4. Conclusiones

Mayra Alejandra Umaña Cifuentes

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

UMAÑA CIFUENTES, M.A. Conclusiones. In: *Del este de Europa al sur de América: Migraciones soviéticas y postsoviéticas a la ciudad de Bucaramanga, Santander* [online]. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2015, pp. 215-223. Opera prima collection. ISBN: 978-958-738-595-3. <https://doi.org/10.7476/9789587385953.0007>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

4. Conclusiones

Para finalizar, deseamos cerrar este trabajo presentando las que son quizá algunas de las más importantes y relevantes ideas resultantes. Antes de proseguir, ratificamos que los alcances de esta investigación se vieron influenciados por el hecho de que es el primer estudio monográfico dedicado a comprender los procesos migratorios de los ciudadanos de algunas de las ex repúblicas soviéticas. Por tanto, esta investigación no se centró en profundizar algún momento del proceso como tal, sino en mostrar una visión panorámica del mismo. Esto es, sentar las bases para futuras investigaciones en las que se profundicen algunos de esos momentos. Adicionalmente, observar el proceso migratorio como un *continuum* nos permitió a lo largo de este documento apreciar la migración como un fenómeno que es a la vez estructural e individual, acercándonos a un paradigma integrado del holismo y el individualismo, igualmente concordante con investigaciones panorámicas, ya que amplían el espectro de lo que puede llegar a conocerse en principio, y son puntos seminales para el estudio posterior de hechos particulares.

Para iniciar, quisiéramos comentar que en lo referente a la metodología, debemos mencionar un hecho que es de la mayor relevancia para el estudio de las migraciones. Aunque las historias de vida han sido la técnica más emblemática en

estos estudios desde que fue usada de manera intensiva en el seno de la Escuela de Chicago, lejos de ser una técnica desactualizada, hoy en día evidencia ser de gran utilidad. Fue un método pertinente en este caso de estudio, no solo por el hecho de que nos permitió tener una visión real del proceso y de las diferentes etapas de la migración, sino porque también es claro que esta técnica puede nutrirse y aunarse a las nuevas tecnologías de la comunicación que están disponibles. Solo por citar un ejemplo, con el uso de plataformas *online* de *Social Media* como *Facebook*, donde estas personas guardaban apartados de su ceremonia de entrega de documentos que los acreditaban como ciudadanos colombianos. Esto abre la posibilidad, de repente, de estudiar las representaciones sobre la migración hechas por los migrantes mismos en el plano digital, tema que queda abierto para estudios posteriores, que infelizmente en este trabajo no consideramos. Aun así, creemos que tiene un amplio potencial en el estudio en general de la migración.

Tal vez lo segundo que resulta evidente en este estudio es que aunque no existen muchas inmigraciones de gran magnitud en Colombia, y aunque no hayan sido tomadas en cuenta en la agenda académica, resulta importante su estudio, pues, como mostramos desde el primer capítulo, estas han implicado cambios profundos en las regiones donde se han asentado, aportando desarrollo y progreso. Prueba de ello es el asentamiento de inmigrantes desde el siglo XIX en el país y en la región santandereana, que trajeron avances y desarrollo, y, más recientemente, la llegada de soviéticos que han logrado insertarse en esferas académicas y artísticas,

logrando permear distintos ambientes de la sociedad, ayudando al avance artístico y científico de la región. Esto es en cierto sentido una apología de los estudios de caso, pues, si bien sus alcances no son tan grandes ni visibilizados, son importantes, no solo para entender la historia de las regiones, sino el futuro de estas.

En tercer lugar, debemos referirnos al hecho de que este estudio difiere de la corriente principal de los estudios sobre las migraciones. En nuestro caso, no se trata de sujetos que llegan en condiciones marginales, ni estigmatizados por la sociedad receptora. Esto parece deberse a que, como observamos también históricamente, quienes llegan con mayor capital económico o cultural tienen mayor probabilidad de insertarse exitosamente y de ocupar espacios sociales más altos. Esta condición les permite ser bien reconocidos dentro de la sociedad receptora, a diferencia de inmigrantes con menor capital cultural y económico. Este hecho comprueba la hipótesis planteada al principio de este trabajo, a decir: la alta cualificación de estos sujetos les permitió una integración menos traumática y en esferas altas de la sociedad receptora, sin pasar por procesos de marginación.

Sin embargo, aunque es evidente que la inmigración de personas altamente calificadas ha tenido un impacto importante en términos cualitativos en la región, también es evidente que quizá por la magnitud relativamente baja de la misma, esta no ha causado cambios profundos en la estructura social; visto de otra manera, ha sido mayor la capacidad de la sociedad para integrar a los migrantes que la capacidad de los migrantes para modificarla.

Ahora, si nos remitimos a las preguntas que enunciamos como guías de esta investigación, podemos resaltar varias cuestiones. En cuanto a nuestra primera interrogante, que vale la pena recordar —¿por qué llegaron estos extranjeros a Colombia y se asentaron en Bucaramanga?—, podemos concluir que esta migración no se explica por un solo factor. Por el contrario, reafirmamos que para entender las migraciones de estos sujetos es necesaria una aproximación multicausal, y no solo eso, también es necesario buscar esas causas en diferentes niveles, desde lo estructural hasta lo individual. No fue solamente la acuciosa situación política, económica y social que afrontaban las naciones soviéticas para la época de la perestroika y posperestroika las que impulsaron la migración, sino que, además, el capital social de los individuos, que se expresa en la conformación de vínculos y en las relaciones entre sujetos, son necesarias para comprender por qué se produjo la movilización. Además, el hecho de detentar un alto capital cultural facilitó que estos migrantes tuvieran ofertas laborales concretas antes de su migración, lo que en últimas logró la materialización de sus proyectos migratorios.

Es evidente el hecho de que en la decisión de migrar algunos factores pesaron más que otros, pero esto es particular a los procesos migratorios de cada uno de los individuos. En algunos casos fue más importante el papel de los lazos débiles dentro de la red, y en otros la función que desempeñaron los vínculos fuertes al presentar a Colombia como destino. Además, resulta evidente cómo en el caso de matrimonios entre ciudadanos colombianos y rusos, el factor principal

para escoger Colombia se debió al vínculo que se generaba con una persona del país, mientras que para las personas que llegaron gracias a la información de un lazo débil, su motivación se basó en propuestas laborales concretas.

Por otra parte, aunque todas las migraciones en estos casos se dieron bajo el contexto de la crisis que enfrentaban los países soviéticos, hay que tener en cuenta que los factores decisivos para migrar estuvieron directamente relacionados con el rol que ocupaban los individuos en el hogar. Para Sandra, madre de cuatro hijos, por ejemplo, uno de los factores importantes que motivaron su migración fue la llegada de nuevos productos, costumbres y el nuevo estilo de vida que comenzaban a vivir los jóvenes, que a su juicio eran inaceptables y ponían en cuestión los valores básicos de su sociedad y de sus familias. Para Igor, sustento económico de su familia, por otra parte, un factor importante en su decisión de migrar fue la difícil situación económica que atravesaban los países soviéticos durante la posperestroika.

Sin embargo, aunque aceptamos la multicausalidad para explicar la migración de estos sujetos, es importante aclarar que este estudio de caso transgrede la idea de que las migraciones se dan por flujos bien definidos y rutas previamente establecidas. En este caso no existían muchos ciudadanos de estas nacionalidades previamente en el país, de hecho, la ruta desde sus países a Colombia era inexistente. Por tanto, los proyectos de migración no se concretaron por la existencia de redes en el país de origen, sino que se debieron más a vínculos fuertes con colombianos, a propuestas concretas de trabajo y a la previa migración de colombianos a estas naciones.

El hecho de que no existiera una migración previa de personas provenientes de la ex URSS se explica en parte por la coyuntura sociopolítica que restringía la movilización internacional. Adicionalmente, el hecho de que no se conformara una comunidad puede correlacionarse con que la migración no se haya sostenido en el tiempo. Esto, porque no existen redes de solidaridad extensas y constituidas en el lugar de destino para institucionalizar estos flujos migratorios y darles un carácter duradero. Es de considerar el hecho de que después de la gran depresión y la crisis que sobrevino a la caída de la URSS, las naciones postsoviéticas de Rusia y Ucrania, de donde provenían nuestros investigados, han mostrado una recuperación económica rápida y sostenida.

También es importante recalcar que aunque en la teoría de las migraciones no se ha tomado mucho en cuenta la fuerza de los lazos débiles, estos son muy importantes en el proceso migratorio, pues fueron los que posibilitaron que algunos inmigrantes, en ese entonces prospectivos, contemplaran a Colombia como un posible destino para vincularse al mercado laboral. Además, en la socialización también entran a ocupar un papel fundamental, pues son los alumnos y los compañeros de trabajo, entre otros, los que ayudan a estos sujetos a entender el nuevo entorno, y no solamente sus amigos o parejas con quienes tienen vínculos más fuertes. Además, esta imagen sería estática, pues descarta la posibilidad de que vínculos fuertes se tornen débiles y al contrario, como es el caso de las mujeres que posteriormente dejan de comunicarse con sus paisanos o que se separan de sus esposos. En estos casos, los vínculos fuertes pasan a ser débiles,

pero se continúa el aprendizaje gracias a los compañeros de trabajo y nuevos amigos. Adicionalmente, hay que controvertir que únicamente los lazos débiles funcionen como puentes, sobre todo en el caso de las migraciones, pues en las uniones mixtas observamos que un vínculo fuerte entre dos sujetos de diferentes regiones puede conectar redes completamente diferentes en sus respectivas áreas de origen y llevar información nueva a redes muy densas.

En cuanto al proceso de integración a la ciudad, pudimos ver cómo en la interacción con otros los sujetos aprenden las nuevas prácticas y reglas. Sin embargo, este proceso no concluye hasta que además de entenderlas las interioricen y las toleren. Además, en este punto hay que anotar que las dificultades son latentes. Como la socialización no es un modelo lineal, los problemas, que se presentan de manera más marcada en los días apenas posteriores a su arribo, se mantienen constantes en todo el proceso de integración.

Hay que tener en cuenta en este punto que el capital cultural que detentaban los sujetos facilitó la rápida inserción de estos en el mundo laboral, en cargos acordes a su capacidad, y que el hecho de que su capital cultural estuviera por encima del de los nativos suprimía la etapa de conflicto con ellos por adquirir un espacio en el mercado laboral. Por el contrario, era percibido en la observación cómo los nativos veían con buenos ojos la llegada de estos inmigrantes, a los que consideraban personas muy inteligentes y trabajadoras. Por otro lado, el alto capital cultural que detentaban les facilitó su relación con los locales. Todo esto culminó en una exitosa integración, a diferencia de otras comunidades de

migrantes que llegan con estatus muy bajos y ocupan labores estigmatizadas.

Para concluir, entre las temáticas que dejamos abiertas para profundizar en próximas investigaciones, encontramos cuatro temas principales que consideramos podrían ser estudiados a cabalidad. Primero, el papel de los documentos legales en la formación de la identidad, donde es válido examinar los rituales asociados a la migración en los cuales los objetos legales juegan roles simbólicos importantes. En este sentido podrían estudiarse –no sólo con ciudadanos de las repúblicas ex soviéticas– ritos asociados a la obtención de pasaportes, tiquetes aéreos, estatus como refugiados, etc. El segundo punto que dejamos abierto para profundizar es la razón de la inexistencia de una comunidad consolidada en la ciudad receptora. Se podrían explorar más a fondo las relaciones particulares que tienen los individuos entre sí y las dinámicas de las redes compuestas por ciudadanos soviéticos, desde su formación hasta el presente.

En tercer lugar, sería pertinente examinar con mayor detenimiento las razones que explican el retorno de estos sujetos a sus países de origen, lo cual constituye una oportunidad para poner a prueba la idea sugerida aquí de que la construcción de fuertes vínculos con personas del país o la ciudad receptora funcionan como anclas, que desestiman los movimientos de retorno. Igualmente, sería muy interesante estudiar cómo son los procesos de reintegración de las personas que vivieron periodos prolongados en Colombia y deciden retornar a sus países. En cuarto y último lugar, queda abierto el espacio para hacer estudios comparativos con

otros grupos de migrantes en la ciudad que han llegado con menor capital social, económico y cultural, centrándose en sus procesos de integración, lo que ayudaría a comprobar la tesis de que dependiendo del capital económico, social y cultural que detentan los sujetos al llegar es que logran integrarse de forma satisfactoria y en posiciones favorables en la sociedad que los recibe.

Para finalizar, debemos reiterar la idea de que la migración es un fenómeno complejo y extenso, lo cual lo torna un objeto de investigación desafiante. Gracias a esta característica, puede ser evaluado desde diversas posturas teóricas, que pueden contribuir a desentrañar aspectos y matices diversos que hacen de cada movilización y cada etapa dentro de ese proceso un universo particular en sí, a ser descubierto, que requiere y exige abordajes profundos y variados para su comprensión y explicación.